

1. 3 JUL 1973

t. "EN 200 AÑOS,  
MUCHAS COSAS PUEDEN SUCEDER"

Traducción del Artículo "In 200 Years  
so Many Things Can Happen" publicado  
en POPULATION INDEX, Vol. 38, No. 3.  
July-September, 1972.

JEAN BOURGEOIS-PICHAT

Serie DS. No. 17  
Edición Provisional  
San José, Costa Rica, 1973



900031270 - BIBLIOTECA CEPAL

17  
18  
19  
20

21  
22  
23  
24

25  
26  
27  
28

1. 3 JUL 1973

"EN 200 AÑOS,  
MUCHAS COSAS PUEDEN SUCEDER"

Traducción del Artículo "In 200 Years  
so Many Things Can Happen" publicado  
en POPULATION INDEX, Vol. 38, No. 3.  
July-September, 1972.

JEAN BOURGEOIS-PICHAT

Serie DS. No.17  
Edición Provisional  
San José, Costa Rica, 1973



900031270 - BIBLIOTECA CEPAL

17  
18  
19

20  
21  
22

23  
24  
25

26  
27  
28

15/10/72

"EN 200 AÑOS,  
MUCHAS COSAS PUEDEN SUCEDER"

Estoy aquí para criticar un buen informe y este no es un trabajo fácil. Yo creo que la Comisión sobre el Crecimiento de la Población y el Futuro de América <sup>2</sup>/ debe ser congratulada. Durante los últimos dos años ha desarrollado una labor admirable, y cuando se publiquen todos los trabajos en los cuales la Comisión ha basado sus conclusiones, ellos representarán una cantidad impresionante de datos y estudios que podrían servir de ejemplo a otros países.

Por supuesto que se puede disentir en uno que otro punto. No es posible alcanzar un acuerdo completo en estas materias y aún entre sus miembros hay aseveraciones individuales que muestran la dificultad de lograr un consenso. Y estoy seguro que estamos viendo solamente algunos de los desacuerdos en el informe publicado.

No me parece que valga la pena revisar el informe punto por punto y comentar los posibles medios, algunas veces contradictorias, de analizar los mismos datos. Mi preocupación principal es el concepto básico de dicho informe.

A corto plazo, un aumento anual de 1.1 por ciento de la población de los Estados Unidos no es un problema serio, y resulta difícil ser verdaderamente convincente asegurando que es un peligro para el país. Entonces se proyecta la tasa y se calculan sus efectos en, digamos, 200 años a partir de ahora. Hecho esto, se descubren enormes consecuencias. Enfrentamos, por ejemplo, a un país con una población dos veces mayor que la actual. Volviendo al presente, juzgamos el aumento futuro con las ideas de hoy, y como si ya existiera. Por supuesto que encontramos terribles dificultades en acomodar 200 millones de habitantes adicionales. Pero en 200 años, muchas cosas pueden suceder.

Por supuesto, los comisionados estaban perfectamente al tanto de este hecho, pero a mí me preocupa más la reacción del público.

Imaginémonos por un momento, que estamos viviendo 200 años después. Estamos nuevamente en Toronto asistiendo a la reunión anual de la Population Association of America en el año 2172 y estamos discutiendo de nuevo el informe de la Comisión sobre Crecimiento de la Población y el Futuro de América

---

N. del E. Uno de los puntos relevantes de la reunión anual de 1972 del Population Association of America (PAA) fue esta crítica imaginativa e ingeniosa de Jean Bourgeois-Pichat sobre el informe final de la Comisión sobre Crecimiento de la Población y el Futuro de América.

N. de T. \* Commission on Population Growth and the American Future.

publicado hace 200 años, que ha sido descubierto recientemente por un demógrafo en el desván de una vieja librería. Por supuesto que la discusión transcurre durante la sesión sobre demografía histórica.

El orador explica a la concurrencia las extrañas ideas respecto a la reproducción humana que eran comúnmente aceptadas en un tiempo remoto. Nuestros antepasados presentían que habían aislado el fenómeno de la reproducción humana de sus determinantes sociales. Por siglos, diversas normas culturales habían limitado el tamaño de la familia. Las parejas no podían tener más hijos de los que la sociedad deseaba, pero estaban obligados a tenerlos todos y el número era bastante elevado por la pesada carga de la mortalidad. Las mejores condiciones de salud y el descubrimiento de efectivos métodos anticonceptivos hicieron que el fenómeno de la reproducción pudiera ser aislado de sus determinantes sociales y se convirtiera en un fenómeno individual controlado por la conciencia de cada uno. Hace 200 años este paso adelante fue presentado como un gran logro, en línea con los continuos esfuerzos de la humanidad para dar más y más libertad a los individuos. Los informes de la Comisión sobre Crecimiento de la Población y el Futuro de América, publicados en 1972, enfatizan este aspecto del problema. Ustedes saben bien lo que sucedió. Nuestro sistema reproductivo es muy diferente al que predijo el informe. Me parece que vale la pena recordar brevemente los diferentes sucesos que forzaron a la humanidad a reconsiderar toda la ética de la reproducción.

Un artículo publicado hace poco más de 200 años en una revista americana no atrajo mucha atención. En la edición de Diciembre de 1968 de "Scientific American", J.B. Gurdon, un biólogo, publicó un artículo titulado "Núcleos Transplantados y Células Diferenciales". El autor explicó que después de la concepción, el óvulo fecundado puede ser removido y reemplazado por una célula corriente tomada de cualquiera de la misma especie. El proceso de gestación continúa con la célula común y cuando termina este período, el ser que nace es gemelo del donante de la célula común. En 1968 el doctor Gurdon describía la experimentación que él había hecho con ranas. Pero ustedes saben lo que sucedió. Después de algo más de diez años, alrededor de 1980, lo que fue posible con ranas, se aplicó a ratones y alrededor del año 2000, el proceso fue aplicado a seres humanos.

Al principio el nuevo método de reproducción fue considerado un resultado curioso de la investigación biológica. Tener un hijo que es gemelo de uno pero 20 años más joven es muy divertido, pero por un tiempo unas pocas parejas usaron el procedimiento. Después la idea de reproducir no solamente al mellizo del marido sino también a la gemela de la esposa, manteniendo el mismo intervalo entre edades de los esposos, sugirió la posibilidad de reproducir una pareja. Mucho después, algunas organizaciones privadas estuvieron tentadas a reproducir brillantes artistas, científicos y compositores. Cuando por ventura la humanidad obtiene una combinación genética que produce un Beethoven, por qué no mantener viva esta combinación genética y producir 200 o 1 000 Beethovens? Era verdaderamente difícil resistir tal razonamiento.

Pero por supuesto, como sucede con frecuencia en el campo de la ciencia, lo que es posible para buenos propósitos es también posible para malos. Los deportes fueron contaminados cuando gemelos de grandes campeones fueron producidos en enormes cantidades. Ustedes recuerdan el gangster que pretendiendo habermantenido viva la célula de Al Capone, logró producir un equipo de supergangsters que por un tiempo estuvo a punto de destruir toda la vida social de los Estados Unidos. Solo cuando el FBI logró seleccionar un renombrado tirador y reproducir 100 000 copias de él, uno por cada 3000 habitantes, la vida volvió a la normalidad. El cálculo había sido hecho por el Bureau of the Census para tener un 95 por ciento de probabilidad de destruir el equipo de gangsters en menos de 20 años. Tomó mucho más tiempo y quizás algunos gangsters todavía viven.

Se hizo evidente que la naturaleza del proceso de la reproducción estaba cambiando, y mucha gente consideró que el gobierno debería elaborar nuevos reglamentos. El gobierno estaba indeciso. Algunos ante-proyectos estimulando nuevos reglamentos fueron rechazados porque eran contradictorios a la Constitución de los Estados Unidos. La propia Corte Suprema estaba renuente a verse involucrada en tan difícil asunto. Todas las propuestas parecían ir en contra de la corriente del progreso.

Lo que sucedió en el año 2086 precipitó la decisión y no solamente en los Estados Unidos sino en todo el mundo capitalista. En Nochebuena del año 2085, un orador en el programa de televisión universal contó a su audiencia una vieja historia referente al Japón. Explicó que de acuerdo con la astrología japonesa, las niñas nacidas en el Año del Caballo y el Fuego, estaban destinadas a destruir a sus maridos y él recordaba que en 1966, la fecundidad decreció drásticamente en Japón porque muchas parejas habían decidido no tener hijos ese año para así evitar el nacimiento de una niña. Agregó que el Año del Caballo y el Fuego ocurre cada 60 años y que el próximo sería el año entrante, o sea 2086. Ustedes saben el resultado. Casi ninguna niña nació en 2086. Cuando ustedes miran las estadísticas vitales de ese año para los Estados Unidos, ven que nacieron 3 225 000 niños y 963 niñas. Aún más, muchas parejas que hasta entonces habían usado el clásico sistema de reproducción, cambiaron al nuevo proceso y aparentemente estaban satisfechos de haberlo hecho. Por supuesto, ningún gobierno podía arriesgar la repetición del mismo acontecimiento y por todos lados se establecieron nuevos reglamentos.

Los países marxistas no fueron afectados por la historia japonesa. Pero solamente por coincidencia. Los delegados marxistas al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas habían dejado recién sus asientos porque consideraban con toda razón, que el Consejo estaba perdiendo su tiempo tratando de implementar una resolución en relación con la Guerra Israelí que se había votado hace más de 200 años, en 1962. Los delegados restantes, en represalia por el boicot de la reunión, votaron unánimemente negarle recepción de televisión universal a los países marxistas. En consecuencia, su pueblo no supo de la historia japonesa.

Pero no pasó mucho tiempo sin que los marxistas tuvieran serias dificultades. Ustedes recuerdan que unos años después, en una importante "república del pueblo", diez millones de gemelos del Presidente del Partido nacieron en un solo año. El Partido estaba regido nuevamente por el culto a la personalidad, pero el culto se manifestó de tal modo que cada pareja consideró su obligación el dar a luz un mellizo del Presidente. Recuerden el voluminoso juicio que se siguió. Para obtener las células necesarias, había sido organizado un mercado negro y luego se descubrió un complot entre los amigos más cercanos del Presidente. Al Presidente lo habían operado de la vesícula y el cirujano obtuvo millones de células del Presidente, cada una de las cuales fue vendida por el equivalente de 20 dólares. Fue un escándalo enorme, pero la reproducción de diez millones de gemelos del Presidente estaban allí. Ustedes recuerdan lo que les sucedió a estos millones de individuos, todos iguales, todos teniendo el mismo desempeño en la escuela y todos reaccionando de la misma manera. Sobrevino una depresión psicológica entre ellos y la tasa de suicidios aumentó rápidamente. Nuevos problemas surgieron cuando la generación alcanzó la edad en que se tornarían económicamente activos. Por supuesto, hay solamente un Presidente y muchos de los diez millones de copias del Presidente tuvieron que aceptar empleos corrientes y algunas veces empleos despreciables.

Desde esta fecha, los gobiernos tuvieron que aceptar el nuevo método de reproducción y elaborar una nueva ética de reproducción para evitar estos malos sucesos.

Sorprendentemente, la Iglesia Católica tomó la iniciativa. Esta iniciativa estaba en contraste con la indecisión que había mostrado 200 años atrás cuando la humanidad buscaba en los contraceptivos la solución a los problemas de explosión demográfica. En verdad, nosotros sabemos que la Iglesia Católica estaba en lo correcto. Los teólogos católicos explicaron que Cristo fue el primero en nacer de acuerdo con el nuevo procedimiento. La Virgen María había sido solamente la receptora de una célula de Dios.

Un pequeño grupo religioso casi provoca un gran cisma al pretender que en realidad varios Cristos habían nacido, todos gemelos de Dios, lo que explicaba el por qué Cristo había sido visto en diferentes partes al mismo tiempo. Solamente uno fue crucificado y muerto, mientras los otros continuaron siendo vistos por los apóstoles. Esta interpretación tuvo una fuerte oposición por parte del Papa, y empezó una verdadera guerra religiosa. Ustedes recuerdan bien cuánto sufrimiento, crueldad y miseria acompañó la guerra. Afortunadamente ya pasó y todo el mundo cree que nunca ocurrirá otra vez.

No tengo tiempo de revisar todas las modificaciones de nuestra vida diaria que se hicieron necesarias después que el nuevo proceso de reproducción fue adoptado por casi todo el mundo. Me concentraré en un aspecto que ha tenido algunos efectos en la investigación demográfica, y es el nombre dado a cada persona y su transmisión.



Al principio, el Código Napoleónico fue adoptado por todos. Aparentemente resolvió el problema al establecer que el padre de un niño era el esposo de la madre y que el niño debería tomar el nombre del padre. Pero pronto la gente alegó que querían retener en su nombre el nombre de la persona que poseía originalmente la combinación genética de su ser. Los juristas discutieron los problemas, celebraron conferencias internacionales y gradualmente dos nuevos conceptos surgieron de esta discusión. Los conceptos se derivaron del hecho que la combinación genética otorga a un individuo su esencia mientras que el individuo forma su existencia en la familia donde nace. "El nombre esencial" era el nombre del progenitor y el "nombre existencial" era el nombre del jefe de la familia donde el niño se había criado. Al nombre esencial era necesario agregar el número indicador de las veces que se había usado la combinación genética. Por supuesto, el nombre cristiano permanecía intacto. Todas estas cosas son ahora familiares, pero ustedes entienden que fue una verdadera revolución cuando nombres como este empezaron a aparecer:

John Beethoven 636 Durand

Surgió un problema cuando John Beethoven 636 Durand llegó a la edad de ser padre. En realidad, si él deseaba usar la combinación genética de Einstein su nombre habría sido, por ejemplo: Edward Einstein 848 Beethoven 636 Durand, y así por el estilo en las generaciones sucesivas. Ustedes saben, por cierto, que solamente Durand es hereditario. Beethoven 636 desaparece. Pero el nombre completo permanece en los registros vitales y ustedes están familiarizados con el trabajo de nuestro colega Louis Henry 637 Ryder quien trató recientemente de reconstruir la historia de las familias usando los registros vitales.

Finalmente, quisiera mencionar la reciente decisión tomada por el Bureau of the Census. Ustedes saben que esta venerable institución se mueve con lentitud. Desde que tenemos un nombre esencial y un nombre existencial es obvio que tendremos una edad esencial y una edad existencial. Por años, los demógrafos se quejaron del formulario censal donde se continuaba preguntando la edad de la gente de la misma manera de antes. Recuerdan que desde que se hizo el censo del año 2270, gracias al paciente trabajo de nuestro colega Conrad Taeuber 839 Willcox, se nos ha pedido indicar nuestra edad esencial, esto es, la edad de nuestra combinación genética, y nuestra edad existencial, que es el tiempo transcurrido desde nuestro nacimiento.

De este modo, se abre una nueva era para el análisis demográfico. Es posible considerar pirámides de edad esencial y existencial y hablar de vida esencial y existencial y de tasas de mortalidad. Y yo intento empezar una nueva teoría sobre poblaciones esenciales y existenciales estables, semi-estables y quasi-estables, en colaboración con nuestro colega Ansley Keyfitz 634 Coale.

Estamos al final de la evolución? Yo no lo creo. Ustedes saben muy bien que la evolución no se detiene. El nuevo proceso de reproducción ha sido un

avance para la humanidad. Pero hay algunas desventajas en él. Los biólogos están empezando a descubrir que hemos perdido un poderoso sistema de cambiar la humanidad. Las variaciones aleatorias en el viejo proceso de reproducción dio vida a una nueva combinación genética. Ahora estamos manteniendo la misma combinación todo el tiempo. El número de gente existencial en el mundo está aumentando, pero el número de gente esencial está disminuyendo. Como dijo un humorista recientemente "Los juegos del amor y del azar" se han vuelto "los juegos del amor". El azar ha desaparecido.

Así que no me sorprendería ver que el procedimiento antiguo de reproducción sea adoptado nuevamente en nuestra sociedad. Por supuesto que esto requiere la elaboración de una nueva ética. Será la misión de nuestro colega Luke Lee 364 Claxton descubrir en su Population and Law Center cómo revivir los viejos derechos básicos de la humanidad.

\* \* \*

Suspendo aquí esta anticipación. Volvamos a Toronto. Es viernes 14 de abril de 1972 y estamos mirando hacia el futuro de los Estados Unidos y a través de los Estados Unidos al futuro de la humanidad, con nuestras viejas ideas moldeadas por siglos de meditación.

Lo que sí es cierto en mi anticipación del futuro son los resultados de los experimentos en la rana. Pero sabemos que el vacío entre las ranas y el hombre puede ser llenado si lo intentamos lo suficiente. Así, bajo el supuesto que hago, el resto sigue. A lo mejor lo que yo imaginé puede estar lejos de la verdad. Pero estamos seguros que la realidad será muy diferente de la que conocemos ahora. Si un sistema de reproducción sin referencia al sexo se volviera una realidad diaria, tendríamos que modificar radicalmente nuestro sistema de pensamiento.

Un artículo reciente de nuestro colega Bernard Berelson llevaba el título de "Más allá de la Planificación Familiar". Al terminar mi relato he descubierto que mis anticipaciones dan por lo menos el principio de una respuesta.

«»»»



